



Rafa Nadal, en uno de los últimos ensayos antes de debutar mañana en Roland Garros. EFE

## ¿El último Roland Garros de Nadal?

**El manacorí, 276 del ranking, debuta mañana (11 horas) en su torneo ante Zverev consciente de que su dominio en París es algo ya pasado**

E. GARDINER

Rafa Nadal se ha acostumbrado en los últimos tiempos a más incertidumbres que certezas. Es lo lógico. Su marcha la marca su cuerpo, no su mente. Si por él fuera, no habría horizonte final en esta mágica aventura que está siendo su carrera, y por eso, cada vez que se le pregunta por el cierre, echa balones fuera. «Lo siento, pero no voy a decir al 100% que este sea mi último Roland Garros», proclamó este sábado Nadal en la sala de prensa de las instalacio-

nes del segundo Grand Slam de la temporada que ha conquistado en 14 ocasiones.

«Vengo de un largo proceso de recuperación y me siento mejor ahora. Reacciono por las sensaciones que tengo, no dependiendo de si pierdo en un sitio u otro. Estoy disfrutando de jugar al tenis y de viajar con la familia. Necesito un poco más de tiempo y ahora no puedo garantizar que este sea mi último Roland Garros», insistió el español, quien, sin embargo, nunca se había visto en una situación como esta.

El balear se enfrentará el lunes en primera ronda al cuarto cabeza de serie, Alexander Zverev, debido a que su condición de ranking protegido no le permite a él ser preclasificado y en el debut podía haberle correspondido cualquiera de los otros 127 tenis-

tas del cuadro. Le tocó Zverev, reciente ganador del Masters 1.000 de Roma, uno de los mejores jugadores en tierra batida del circuito, con cuatro títulos Masters 1.000 en esta superficie, y el segundo tenista que más puntos ha logrado en lo que va de año, solo

por detrás de Jannik Sinner.

«Estaba jugando al parchís cuando me lo dijeron. Ya sabía que me podía tocar cualquiera. No es un buen sorteo, pero es lo que hay», se resignó Nadal, que ya venció al alemán en las semifinales de Roland Garros en 2022, cuan-



Carreño, ayer en París, observado por su entrenador, Samuel López. E. C.

**Carreño: «Tengo ganas de jugar un partido oficial, pero sobre todo quiero terminarlo sin dolores»**

J. A. G. / C. A.

GIJÓN. Pablo Carreño estará el martes sobre la arcilla parisina, cumpliendo así el objetivo que se planteó durante su recuperación. El tenista asturiano sigue teniendo el sueño de volver a unos Jue-

gos Olímpicos después de su medalla en Tokio y el camino para conseguirlo pasa por volver a encontrar las sensaciones que le llevaron a luchar contra los mejores tenistas del mundo.

El gijonés no pierde la fe e irrumpe en París con el ánimo de

reencontrarse después de meses muy duros en los que, confiesa, «no quería ni ver tenis por televisión». El codo le ha dado un quebradero de cabeza y poco a poco quiere recuperar el terreno perdido. La primera parada será el martes, ante el argentino Navone, número 32 ATP. No lo tendrá fácil Carreño, que lleva mu-

cho tiempo sin competir al alto nivel y ese parece su principal hándicap.

En palabras para EL COMERCIO, el gijonés lanza un mensaje tranquilizador y al mismo tiempo esperanzador. «Estoy bien y con ganas de jugar un partido oficial otra vez», asegura desde París Pablo Carreño, que ya pudo

do tras tres horas de partido y apenas dos sets jugados, el germano se rompió el tobillo y se tuvo que retirar.

El de Manacor pidió a la organización jugar lo más tarde posible, es decir, el martes, y hacerlo de día, su sesión favorita y que favorece su estilo de juego, en lugar de por la noche, que beneficiaría el juego rápido de Zverev. Roland Garros le concedió jugar de día, pero el lunes, cuando debutará en el segundo turno de la Philippe Chatrier, alrededor de las 14:00 horas.

Llegará Nadal bien cargado de entrenamientos, tras una semana en la que ha efectuado jornadas dobles y en la que ha jugado sets contra Daniil Medvedev, Holger Rune, Stan Wawrinka, Sebastian Korda y Mariano Navone. Un abanico amplio y diferente de rivales que tendría que haber servido para que Nadal eleve su nivel respecto a lo visto en Roma

**Alcaraz, con «un poco de miedo»**

El lunes Nadal se enfrentará a muchos récords de su carrera. Nunca ha perdido antes de los cuartos de final en Roland Garros, nunca ha perdido dos partidos seguidos en arcilla y solo ha caído una vez en la primera ronda de un torneo de polvo de ladrillo, en Roma 2008 ante Juan Carlos Ferrero, en un día en el que estuvo lastrado por ampollas en los pies.

En un contexto muy diferente está Carlos Alcaraz, que llega tras perderse Roma por la lesión en el antebrazo y que tiene la presión de recomponerse de lo ocurrido el año pasado, cuando cayó en semifinales ante Novak Djokovic, afectado por los nervios y los calambres.

Con cierto aire de decepción en los Grand Slams desde que ganara en Wimbledon el año pasado, Alcaraz espera estar bien físicamente y confía en que sus resultados mejores en París. «Este torneo es la razón por la que entro cada día», dijo el murciano. «Tengo un poco de miedo aún al pegarle con la derecha, pero mi concentración está en hacer lo que mi médico me dice que haga», añadió Alcaraz, que debutará este domingo, no antes de las 14:00 horas, contra Jeffrey John Wolf, estadounidense clasificado el 107 del mundo.

entrenar en una de las pista de Roland Garros bajo la atenta supervisión de su entrenador, Samuel López. Sin embargo, el principal objetivo, más allá de conseguir una victoria que se antoja muy complicada, señala, «es terminar el partido sin dolores». Una prueba del calvario que ha sufrido el mejor tenista asturiano de todos los tiempos. Carreño acude a la cita parisina con ranking protegido y solo piensa a corto plazo, sin pensar más allá de su primer partido. La experiencia le hace ser cauto.